

A 30 años de ¡REAPERTURA YA!

Desde la órbita del fragmento y el objeto

La muestra propone el diálogo situado y la puesta en valor de la colección de la carrera de cine. Son documentos que testimonian las acciones pugnadas para conseguir la reapertura de la carrera de cinematografía y objetos que trazan un puente tecnológico de acción, arte y memoria, entre pasado y presente.

La historia comenzó a finales del año '55, cuando Cándido Moneo Sanz dictó un curso de aproximación a la cinematografía, y el cine apareció como una dimensión universitaria, generando una verdadera revolución cultural. Se creó entonces la Escuela de Cine de La Plata, pionera en Latinoamérica, y transformadora del concepto de ingreso laboral empírico al territorio de la producción masiva en la formación pedagógica que hoy regula la conciencia audiovisual en su conjunto. En ese marco, la mencionada carrera de cinematografía publicó seis números de la revista especializada en crítica cinematográfica denominada *Contracampo*. Aquí exponemos la publicación número 3 que fue donada por el cineasta Víctor Jorge Ruiz.

A lo largo del tiempo, se formaron en esta institución grandes realizadores y realizadoras, técnicos, docentes y escritores que sustentaron el Cine Argentino y que aún siguen vigentes: Marcelo Piñeyro, Carlos Sorín, Clara Zappettini, Alejandro Malowicki, Alberto Yacellini y Raymundo Gleyzer, el referente del documental político en la región. En 1966 Alejandro Malowicki, dirige su primer cortometraje *Carta de Ramona* en el marco de la cursada de la

[Escriba texto]



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

cátedra de Realización. El profesor fue Humberto Ríos y la dirección de fotografía fue de Raymundo Gleyzer. A quien también se lo puede ver en una escena filmada en la Plaza Rubén Darío, sobre uno de los bordes de la fuente central. Es un cortometraje de ficción con inclusiones documentales. Actualmente el fotograma de la escena mencionada viste las puertas del auditorio Gleyzer, propuesto por esta exposición.

YA! En los '70, La Plata era un columpio político; que fluía entre la academia y la calle. Una profusa efervescencia de artistas comprometidos, panfletos, asambleas y debates intelectuales; fueron censurados en los años más oscuros de la historia argentina.

En 1973, durante la presidencia de Héctor Cámpora, la Escuela de Cine se convirtió en facultad, y su matrícula había dado un salto de prestigio y masividad con la llegada de nuevos profesores y estudiantes de todo el país. La carrera estaba impregnada por una voluntad tan política como social, que se manifestaba en la producción propia autogestiva y colaborativa del material fílmico, mediado por el documentalismo militante de Raymundo Gleyzer. Quien había ingresado en 1964 en la carrera de cine de la Universidad Nacional de La Plata. Para la década del 70 Gleyzer era considerado internacionalmente como una de las voces más innovadoras y comprometidas. Dirigió Ni olvido ni perdón, film urgente sobre un hecho que marcó simbólicamente el comienzo del terrorismo de Estado en la Argentina: la fuga del penal de Rawson y la Masacre de Trelew, el 22 de agosto de 1972. Creó el grupo Cine de la Base como forma de “colectivizar la inteligencia” produjeron Los traidores en 1973. Y el 27 de mayo de 1976 Raymundo Gleyzer, fue secuestrado y desaparecido en Buenos Aires por la dictadura militar.

En 1974, con Isabel Martínez de Perón en el poder, se decretó la “intervención” del Departamento de Cinematografía de la Facultad de

[Escriba texto]



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Bellas Artes. Se producía, así, la primera embestida a la carrera y a partir de allí se produce el proceso de cierre.

En 1976 la carrera fue declarada en “extinción” y al año siguiente no se permitieron las inscripciones de estudiantes. Los fundamentos burocráticos de la dictadura militar, fueron que no se contaban con los recursos ni medios necesarios indispensables para su desarrollo. Cuando en realidad todos sabemos que las actividad artística estaba siendo reprimida y cercenada en sus libertades.

Finalmente, sobrevino el golpe: el 31 de julio de 1978 se cerró definitivamente la carrera.

Desde la órbita del fragmento y el objeto perpetuamos ¡REAPERTURA YA!

Los documentos expuestos arrojan luz sobre la acción de la reapertura, que fue una verdadera lucha por la memoria, y no un trámite administrativo. Comprendió un valor cívico, una memoria crítica, un amor cultural por el cine, articulaciones con varias organizaciones, en síntesis poner A partir de octubre de 1983 y coincidiendo con el advenimiento de la democracia, se observa un aumento considerable de la actividad de sectores vinculados al trabajo cinematográfico independiente de la ciudad de La Plata. Así, para esa fecha y considerando propicia la circunstancia política, se conforma la denominada Coordinadora Pro Reapertura de la Escuela de Cinematografía de La Plata. Carlos “Chino” Vallina, profesor emérito de la Universidad Nacional de La Plata y fue uno de los referentes del grupo.

La propuesta cultural de la Coordinadora, era formarse como un grupo de cine, y espacio de lucha política para reabrir la carrera.

[Escriba texto]



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Como señalan los documentos expuestos había cuatro ejes definidos por los miembros de la Coordinadora: reapertura inmediata del Departamento de Cinematografía en la Facultad de Bellas Artes, reincorporación de docentes cesanteados a partir de 1974, recuperación del espacio edilicio y restitución de la planta jerárquica de 1974.

El reclamo por la carrera, se empalmó con la lucha por los derechos humanos.

Las negociaciones con las autoridades del Rectorado prosperaron y se permitió crear un Taller Experimental Audiovisual de la Universidad Nacional de La Plata. Participaron de la experiencia, que funcionó como el paso previo a la reapertura, ex docentes, ex alumnos/as y egresados de la carrera de cine.

Para armar el plan de estudios se convocó al investigador y director de cine Octavio Gettino.

En 1993 la carrera dejó de ser una desaparecida en democracia.

Hoy desde la órbita del fragmento y el objeto, a 30 años de su reapertura, proponemos una mirada a su historia, su memoria, la afectividad, y la necesidad de mantener siempre vivo el espacio en la educación pública.

Curaduría Noelia Zussa

[Escriba texto]



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA